

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

«No creas que el conocimiento que tienes ahora es absoluto, inmutable. Evita ser de mentalidad estrecha y atarte a los puntos de vista presentes. Aprende y practica el desapego de tus puntos de vista para estar abierto a recibir los puntos de vista de los demás. Se encuentra en y no en el conocimiento conceptual. Prepárate para aprender a través de todo, a observar en ti mismo y en el mundo en todo momento.».

Thich Nhat Hanh



Nieve Temprana. Zhang Daqian

PARA LEER...

RODIL, V, *Los ritos y el duelo. Vivir tras la pérdida*. Sal Terrae, Madrid 2013

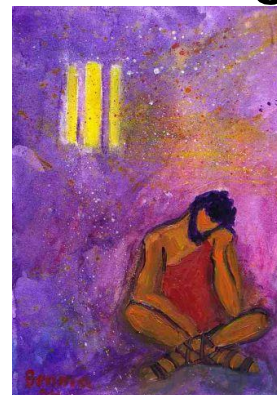
Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



De domingo a domingo

Año VI. HOJA nº 154 - Del 15 al 21 de diciembre 2013

Evangelii Gaudium III



I. Algunos desafíos del mundo actual

Así como el mandamiento de «no matar» pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad». Esa economía mata. No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es inequidad. Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el

poderoso se come al más débil. Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del «descarte que, además, se promueve. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son «explotados» sino desechos, «sobrantes».

En este contexto, algunos todavía defienden las teorías del «derrame», que suponen que todo crecimiento económico, favorecido por la libertad de mercado, logra provocar por sí mismo mayor equidad e inclusión social en el mundo. Esta opinión, que jamás ha sido confirmada por los hechos, expresa una confianza burda e ingenua en la bondad de quienes detentan el poder económico y en los mecanismos sacralizados del sistema económico imperante. Mientras tanto, los excluidos siguen esperando. Para poder sostener un estilo de vida que excluye a otros, o para poder entusiasmarse con ese ideal egoísta, se ha desarrollado una globalización de la indiferencia. Casi sin advertirlo, nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros, ya no lloramos ante el drama de los demás ni nos interesa cuidarlos, como si todo fuera una responsabilidad ajena que no nos incumbe.

Poesía de Adviento

CENTINELA, ¿QUÉ HAY DE LA NOCHE?
Solo una cinta en flor guarda el entorno
de la garita, libres los ejidos.
Tarda la lluvia, pero en el bochorno
ya estalla nuestra sed de redimidos.
Para que Dios se vea Dios ahora,
hay que ir haciendo el Reino, a contramano
de cualquier otro reino; y es la hora
de que este mundo lobo sea humano.
¿Qué fue del latifundio, centinela?
¿Qué hay de la esperanza, compañeros?
La noche de los pobres está en vela
y el Dueño de la tierra ha decretado
abrir todos los surcos y graneros,
porque el eón del lucro ya ha pasado

P. Casaldaliga

In Memoriam

"Si no hay comida
cuando se tiene hambre.

Si no hay medicamentos
cuando se está enfermo,

Si hay ignorancia y no se
respetan los derechos
elementales de las personas

La democracia es
una cáscara vacía,
aunque los ciudadanos
voten y tengan Parlamento."

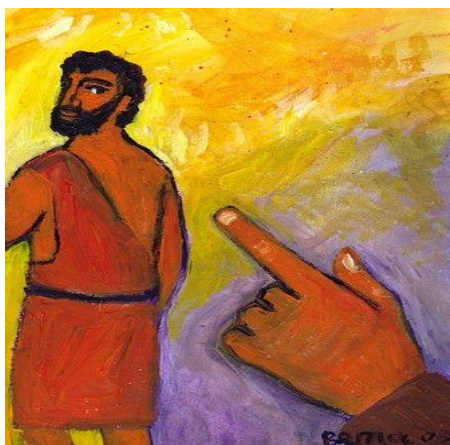
Nelson Mandela

No quiero que se asuma nunca sólo la asistencia espiritual, sin la corporal

Camilo de Lejis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy:
Con las letras que sobran obtendrás una frase.



E	E	T	N	A	L	E	D	L	B	V
A	U	T	I	S	R	E	T	A	I	N
O	O	S	A	E	E	N	C	E	S	R
A	E	R	T	Ñ	I	A	N	R	O	A
T	A	P	E	R	N	T	E	T	A	I
S	P	A	F	J	O	R	R	A	R	C
I	E	L	O	C	A	E	O	R	A	N
T	Z	O	R	N	I	S	A	L	S	U
U	E	Ñ	P	S	O	R	N	Q	U	N
A	E	S	E	E	A	C	E	E	R	A
B	C	D	A	S	A	I	S	E	M	.

Frase anterior: María nos enseña a vivir en profundidad el espíritu del Adviento

EVANGELIO (Mt 11,2-11)

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras de Cristo, le mandó a preguntar por medio de dos de sus discípulos:

- ¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?

Jesús les respondió:

- Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo:
los ciegos ven y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia. ¡Y dichoso el que no se sienta defraudado por mí!

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan:

- ¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta?

Sí, os digo, y más que profeta; él es de quien está escrito: «Yo envío mi mensajero delante de ti para que prepare el camino ante ti.»

Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan el Bautista, aunque el más pequeño en el Reino de los cielos es más grande que él.

Cuando Jesús inicia su predicación leyendo la Sagrada Escritura en la sinagoga de Nazaret, para exponer su programa escoge la parte de la profecía de Isaías donde se dice: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado para dar la Buena Noticia a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad y a los ciegos la vista. Para dar libertad a los oprimidos, para anunciar el año de gracia del Señor" (Lc 4, 18-19; Cfr. Is 61,1-2)). Y omite la segunda parte del versículo donde Isaías habla de "...un día de venganza de nuestro Dios" De este modo, el programa de Jesús queda definido como la liberación del hombre de todo aquello que lo hace esclavo: opresión, enfermedad y muerte.

Cuando Juan el Bautista se impacienta y manda a sus discípulos a preguntarle si Él es el Mesías, Jesús responde con el mismo programa puesto en acción. Después de curar a muchos de sus enfermedades y dolencias, y de malos espíritus, y dar vista a muchos ciegos (Cfr. Lc 7,21), contesta al Bautista identificando su actividad mesiánica con la predicación de la Buena Nueva a los pobres y con las curaciones de enfermos que acaba de realizar.

La salvación anunciada por el profeta se hace presente en Jesús. Ahora es ofrecida a todos y no sólo a Israel. En lugar de la venganza y del fuego, Jesús trae la misericordia universal. La salvación es don gratuito e ilimitado del amor de Dios.

José Ignacio Santaolalla